BOLETÍN MENSUAL DEL SANATORIO QUIRÚRGICO DE ALMAGRO

DIRECTOR

Huberto Domínguez López

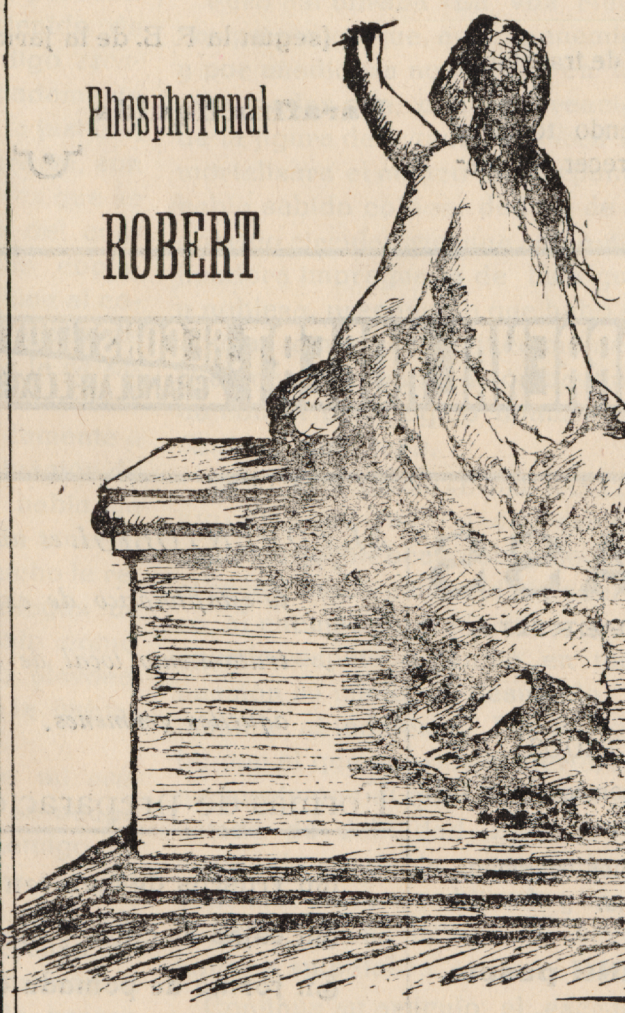
SUBDELEGADO DE MEDICINA

MEDICO DE LA CRUZ ROJA, EX-INTERNO DEL HOSPITAL DE LA PRINCESA, ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LAS VÍAS URINARIAS. EX-AYUDANTE DE LOS ILUSTRES CIRUJANOS SEÑORES USTARIZ, BERRUECO Y BARRAGÁN.

—=—

CONSULTA: DE 11 A 1.

Phosphorenal
ROBERT



El Médico que ejerce la profesión por el sistema de IGUALA, es un humilde mandatario que recibe a todas horas órdenes terminantes de la clientela. El que ejerce por el procedimiento de VISITAS, es un Director de su labor científica, que transmite enérgicamente a la clientela, las órdenes conducentes a la la feliz terminación de su obra.

HUBERTO DOMINGUEZ

AÑO V — ALMAGRO, DICIEMBRE 1927 — NÚM. 46

TIP. DEL ROSARIO.-ALMAGRO

S. Luna Sanz

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro. 1/12/1927.

AÑO V. | ALMAGRO—DICIEMBRE—1927 | Núm. 46.

BOLETÍN MENSUAL
DEL
SANATORIO QUIRÚRGICO DE ALMAGRO

DIRECTOR: HUBERTO DOMINGUEZ LOPEZ, ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS

La correspondencia al Director | Este BOLETIN se reparte gratis entre la clase médica. | VISADO por la CENSURA.

OLVIDEMOS.....

En el número primero de un periódico profesional titulado *Sanidad Manchega* se publicó un artículo bajo el epígrafe. *Desvaneciendo embustes*, cuyo comienzo era el siguiente: «*En el actualmente suspendido* BOLETIN MENSUAL DEL SANATORIO QUIRÚRGICO DE ALMAGRO....

Aquí se impone un alto obligado y explicativo, para los escasísimos lectores que no se hayan percatado del substancioso contenido de tan peregrinas líneas, y digo *escasísimos* porque afortunadamente para la lógica, la razón y la justicia, al propio tiempo que para mí, son *muchísimos* los compañeros que se han dado perfecta cuenta del contenido moral de las líneas copiadas. Demuestra el articulista al comenzar su incoherente alegato de modo tal, que posée toda la *valentía* de que un ciudadano debe estar dotado, para atacar sañudamente a quien se encuentra en situación de indefenso. Mucho *valor* había ya anteriormente demostrado tener el firmante del artículo y mucho le reconociamos algunos colegas de por estas tierras; pero tanto como el de que en su escrito alardea, justo es confesar que no le habiamos reconocido ninguno.

Cuando con ocasión de mi *ocurrencia* del pasado Abril, se ocupó de mí un periódico tan enemigo como por entonces lo era *La Voz Médica* (enemigo con sobrada razón), al encontrarme indefenso, olvidó hechos pasados, y obrando en él la nobleza y después de breves palabras de afecto hacía mi insignificante persona, terminó expresándose en estos o parecidos terminos.

....«*al saber era más grave de lo que primeramente se dijo la sanción impuesta al Cirujano de Almagro, ya no pensamos en el daño que su pluma haya podido causar, sino en el que va a sufrir él en su destierro y decidimos sumarnos a las peticiones de clemencia que indudablemente harán las Federaciones.*»

«*Fuimos enemigos ayer y volveremos a serlo mañana, Mas hoy, le tendemos la mano, haciendo las paces momentáneamente, lo mismo que los caballeros de la Edad Media curaban las heridas de sus enemigos para volver a pelear con ellos.*»

Pero así obraba «La Voz Médica» periódico que, aunque enemigo y por añadidura no nacido en tierras, de las que, con la creación de la figura del *equilibrado loco* inmortalizara el manco de Lepanto, había sabido colocar dentro de su aparato circulatorio, una sabia vivificadora impregnada de hidalguía y nobleza, precaución que hubo de olvidar tomar en el crítico momento de nacer, la publicación bautizada con el paradógico nombre de *Sanidad Manchega*.

El BOLETIN MENSUAL DEL SANATORIO QUIRURGICO DE ALMAGRO, excesivamente quijote acaso, obró siempre al reves; atacó con furia al poderoso, al encumbrado, al altivo; pero guardó respeto y tendió en toda ocasión su mano, al desvalido, al humilde, al indefenso. Fué tan débil con el que consideró fuerte, como fuerte con el que encontró en estado de debilidad. Esta, fuè la norma de conducta consignada en el primer número publicado y hasta la fecha, no ha dejado de hacer honor a su palabra.

Continúa su artículo el escritor de *Sanidad Manchega*, vertiendo conceptos tan calumniosos, frases tan injuriosas y palabras tan malsonantes, que confieso hubo momentos en que pensé formalmente, acudir al juzgado en busca de defensa, toda vez que mi especialísima situación me colocaba en condiciones de indefensión absoluta. Pero..... obró en mí la reflexión, me satisfizo el concepto que del escrito habían formado los compañeros neutrales, serios y desapasionados que con todo género de detalles conocían los hechos, y desistí. Un íntimo concepto de propia estimación me obligó a obrar de este modo. Y estoy satisfecho, Jamás obró en mí el deseo de practicar el mal por el placer de practicarlo. Y en la ocasión presente, parece como que la Providencia acudió en mi ayuda, obligándome a proceder del modo que lo he hecho, para dejar mejor establecido el contraste entre la conduta seguida conmigo por unos compañeros que ostentan un título profesional igual al mío y la que yo he seguido con ellos.

He considerado siempre y así lo continúo creyendo, que la dignidad profesional es colectiva, y esta es la razón de que en su defensa, no haya reparado nunca en procedimientos, pensando únicameute en que al defender la mía, defiendo la de todos. Si se reconoce por alguien mi intención, tanto mejor; si no,.... mala suerte.

Lo verdaderamente sensible de todo lo pasado, es, que la *Federación Sanitaria* en esta provincia, fué herida de muerte, heridas de las que no podrá sanar jamás, en tanto no se eliminen voluntariamente de escena o rectifiquen noblemente sus errores, los *antifederativos federados* que tanto daño han inferido a la noble causa de Federación.

Y por lo que hace a mi.... un piadoso olvido y.... perdón para todos.

HUBERTO DOMINGUEZ

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro. 1/12/1927.

SIL-AL

SILICATO DE ALUMINIO FISIOLOGICAMENTE PURO

Desinfecta, neutraliza, cauteriza y protege al estómago según las condiciones en que éste se encuentre al recibirlo. Con su uso cesan los dolores, los eruptos ácidos, los vómitos, se regulariza la digestión y aumenta el apetito. INDICACIONES:— En todos los estados de hiperacidez e hipersecreción, ya sean de origen nervioso o dependientes de alguna lesión orgánica

Dosis y modo de usarlo., Según indica el prospecto que acompaña a cada caja, salvo prescripción facultativa especial. **SIL-AL** belladonado; para usar según prescripción facultativa.

PAPELES DE YHOMAR

Bacteroterapia láctica y antisepsia intestinal.

Los papeles Yhomar están indicados en los desórdenes gastro-intestinales con alteraciones de la flora intestinal.

En las diarreas de los niños de pecho. que pueden evitarse usándolos como preventivo.

En las enteritis aguda y crónica.

En la fiebre tifoidea.

En las alecciones cutáneas; dependientes de transtorno gastro intestinales.

DOSIS: Tres o cuatro papeles al día; pudiendo tomarse en dosis mucho mayores, por carecer completo de toxicidad.

BARDANOL

indicado como insustituible en el tratamienta de todas las infecciones producidas por el Estaphilococo.

Forúnculos, Antrax, Osteomielitis, Supuraciones del oído, etc. etc.

Su acción es superior a la de todos los tratamientos hasta hoy conocidos, incluso al de Wrigth y Bedroka por las auto-vacunas sensibilizadas.

A las pocas horas de usarse desaparece o disminuye el dolor en los Farúnculos, Antrax Erisipela, etc.

De sabor agradable y aromático.

DOSIS: Tres cucharadas al día, antes del desayuno, comida y cena (Para variar estas dosis, consúltese con el médico)

Aceite de Hìgado de Bacalao

(según la F. E. de la farmacia A. Gamir)

Aceite de Parafina

(según la F. E. de la farmacia de AGamir)

Parafina liquida **Vaselina liquida**

PHOSPHORRENAL ROBERT · RECONSTITUYENTE · GRANULAR-ELIXIR-INYECTABLE ·

HIERBA LASS

CURA CATARROS Y TOSFERINA

MEDICACION DE POCO COSTE
Y DE EXCELENTES RESULTADOS

Tomada después de las comidas es un buen estomáquico, y sustituye con ventaja al té y al café.

Como puede endulzarse a gusto de los pequeños enfermitos, éstos la toman como una golosina.

Bolsita para 20 ó 22 tazas, UNA peseta.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito: Juan J. Lasala y Merlo:
FARMACEUTICO
Empedrada, 1. VALDEPEÑAS
(Ciudad Real)

EL FOMENTOBIOL es un caldo bacteriano extrepto-estafilocócico de excelentes resultados en el tratamiento local de las infecciones aebidas a aquéllos gérmenes.

Formas de preparación del FOMENTOBIOL

En frascos de cien centímetros cúbicos.
En cajas de cinco y diez ampollas de 10 c. c.
En forma de pomada en tubos de estaño.

DEPOSITOS EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA

LITERATURA Y MUESTRAS

Laboratorio SERVA

Avenida Borbolla, 6-SEVILLA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro. 1/12/1927.

Consejos útiles a los compañeros incautos

A todo el que comienza a ejercer la noble profesión de Médico, le son de tanta o más necesidad y utilidad que los conocimientos científicos, los de mundología.

Con la posesión de una enormísima cantidad de Ciencia puede morirse de hambre un Médico, y son muchísimos los que efectivamente se mueren. Con la adquisición y conservación de una pequeña dosis de mundología, no hay médico que no viva decorosamente. Si logra reunir ambas cosas, mundología y ciencia, aunque sólo sea en cantidad regular, entonces, puede tener la seguridad absoluta que vivirá como un potentado.

Hoy voy a ocuparme de los dos enemigos más temibles y perjudiciales que tenemos todos los médicos de los pueblos, que es a quienes principalmente he de referirme, aconsejando los únicos medios que existen para preservarnos de ellos con toda seguridad. Son estos enemigos el *cliente gratuito* y el *médico sabio.*

Ningún cliente gratuito beneficia al Médico ni en un sólo céntimo; en cambio *todos* los clientes gratuitos perjudican al Médico en su honor en su reputación y en sus intereses. Eso de que los clientes a quienes cometemos la primada de no cobrar nada, hablan bien de nosotros y nos proporcionan clientela, es una indecorosa falta a la verdad. De cada *diez mil* individuos, acaso haya uno que obre así; fíjense en la titulación de la dilución y vean todos si puede ser beneficioso para algo.

El cliente gratuito, por el contrario, es el ser más inconsecuente y desagradecido que imajinarse puede, por razón de ser un ciudadano lo más perfectamente inmoral que pueda concebirse. Pensando un poco detenidamente en la vida, cualquiera se da cuenta enseguida de tan axiomática verdad. ¿Qué fondo moral podrá tener quien acepta gratuitamente la prestación de un servicio? Ninguno. El que así procede es un redomado vividor.

Esta clase de clientes, falsos, hipócritas aduladores, inmorales, vividores, exijentes, cuando reciben un servicio, por importante que este sea, con el fin de no aparecer ante el mundo como obligados a guardar agradecimiento a quien se lo prestó, lo primero que hacen, es quitarle importancia. Ha de habersele salvado la vida a uno de éstos entes sociales y si alguien le pregunta: ¿Me han dicho que has estado a la muerte?, contestan invariablemente: «No, no fué nada, fué una falsa alarma». De este modo se relevan ellos mismos del deber de agradecer la vida a quien se la deben, por habérsela regalado estúpidamente.

Y el día en que por desgracia no se ha ya dado gusto a uno de estos trastos, visitándolos a una hora en que a ellos se les antojase, o disponiéndoles en una enfermedad el tratamiento que les pareciese más oportuno, ¿para qué quiere uno más? Amparados en su poca vergüenza, salen a lo mejor por ahí vociferando y quitando el pellejo a quien fué tan noble, tan bueno, tan decente y tan cándido, que no dudó nunca en darles gratuitamente vida, saiud y bienestar. Yo he tenido puntos de esta clase, que despues de haber prestado asistencia gratuita a sus padres, a ellos y a toda su familia, han cometido la *villanía* de intentar desprestigiarme, (y digo intentan porque como es consiguiente no lo han conseguido), hablando horrores de mí públicamente. Naturalmente que, que ha de poder esperarse de quien no sabe respetar ni aun la memoria de sus padres, guardando nada más que la consideración merecida a quien tantas atenciones tuvo con ellos.

¿Cómo se evitan estos perjuicios y disgustos? Muy sencillamente. No prestando asistencia gratuita absolutamente a nadie, ni aun a los individuos de la propia familia, excepción hecha de los padres y nada más que de los padres. Parece paradójico pero es lo cierto, que así como *casi todos* los clientes que *no pagan*, son *desagradecidos*, suelen por el contrario *guardar agradecimiento casi todos los que pagan.*

No olvidarlo pues compañeros noveles, *no visiteis gratis absolutamente a nadie.* Os dá este consejo, *el más primo de todos*, el que creyendo en la existencia de la amistad, fué tan cándido que visitó *gratuitamente* a una porción de seres a quienes consideraba amigos y le resultaron luego unos indecorosos y redomados vividores. Con lo que perdió dos cosas: los *falsos* amigos, que al fin es de *estimar* y los *buenos* dineros que es lo sensible.

Y vamos ahora con los *Médicos sabios.* Es costumbre muy generalizada entre los Sres. Médicos sobre todo de los noveles, la de enviar sus clientes a los afamados colegas de las grandes Capitales. Este acto, al parecer sencillo y sin importancia, es el primer renglón escrito en el proceso que ha de terminar inevitablemente por un fallo condenatorio a muerte profesional del incauto interesado. Decía yo en Toledo en una Asamblea federativa que el sabio cortesano, comienza su actuación sugestionando al atolondrado cliente pueblerino con la fastuosidad de su morada. Más tarde, cuando cliente y galeno se encuentran *bis a bis*, continua éste su labor atolondrativa pesando al infeliz paciente en originalísimas balanzas, dirigiéndole rarísimas y desconcertantes preguntas, midiendo su estatura su perímetro torácico, anotando el color de su piel, el número de sus movimientos respiratorios, analizando todos los jugos y humores de su organismo, radiografiándole incluso el pensamiento y hasta mirándole el alma por radioscopía.

Terminada esta minuciosa y concienzuda labor de atontamiento, interrumpida en ciertos momentos por el cambio de frases misteriosas entre el Galeno y su ayudante, y una vez establecido el diagnóstico, rarísimo y prolongado por lo general, al igual que el reconocimiento que le dió origen, viene el tratamiento, el cual suele ser anotado en un pliego o dos de papel, cuyo contenido sirve principalmente para armar un intrincado lío a todo el que intenta descifrarlo y cuyo final es convencer al propio médico rural de que la medicación dispuesta a su cliente se ha limitado al vulgarísimo bromuro potásico o al democrativo valerianato de quinina, encerrado en uno de esos innumerables frascos que, etiquetados con nombres de rara y dificilísima pronunciación, son el sabrosísimo anzuelo donde pican una porción de tontos, que salen de su casa con la imaginación repleta de salutíferas esperanzas y vuelven a ella con el bolsillo exhausto de pesetas, despues de haber pasado innumerables mo estias y penalidades.

¿Qué sucede después? Que al regreso de su molesto y prolongado viaje, viene convencidísimo el pobre cliente, de que el médico de su pueblo es una solemnísima caballería, que no entiende ni palabra de cuestiones médicas. ¿Que el Médico trata de convencer a su cliente de que todo lo que aquél sabio le recetó, es exactamente igual que lo que él le ha mandado otras veces y le han despachado en la Farmacia del pueblo? ¡Si, si! Cualquiera le convence de ello. Como que para recetarle aquellos brevajes, iba a haber necesitado el sabio gastar un dineral en tantos aparatos como sus ojos vieron. El médico de su pueblo es un animal y el boticario otro tal por el estilo. Y de esta creencia ya no hay quien le apeé.

¿Quién tiene la culpa de esto, que repitiéndose una y otra vez, termina por dar al traste con la vida profesional del pobre Médico? ¡Quién ha de tenerla!.. ¡El pobre rural! ¡Si en vez de mandar su cliente a quien tiene como principal medio de vida el de desprestigiar a sus compañeros humildes y solo puede sostener su boato transformando en misérrima la morada de su colega, lo enviase a otro compañero humilde como él y como él desgraciado, no se mermaría jamás su reputación y se afianzaría la del compañero vecino, quien obrando a la recíproca contribuiría también a afianzarle su propia reputación.

¿Por qué no se obra así? Por..... idiotez, por un mal entendido amor propio, por un egoismo suicida..... Por no dar a conocer a nuestra clientela que a unos kilómetros de distancia de nosotros, hay un compañero que puede resolver mejor que nosotros mismos un caso determinado; sin pensar en que aquél compañero, obrando de manera igual, nos devolvería el bien recibido haciéndonos conservar el crédito

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro. 1/12/1927.

y aumentándonos mutuamente nuestras ganancias.

Pero somos tan... cándidos, que optamos por quedarnos ciegos con tal de dejar tuerto al vecino, dando estúpidamente toda la luz de nuestros ojos a quienes despues han de medrar regocijándose en hacer notar a todo el mundo nuestra ceguera.

¿Qué profesional del mundo que no sea médico rural, que es sinónimo de tonto perdido, es capaz de hacer cosa semejante? ¿De qué nos sirve a los pocos que no obramos así, obrar como obramos? De nada. No somos suicidas pero somos asesinados por nuestros propios hermanos. Y lo que es peor, ante las irónicas carcajadas de los que acosta de esta nuestra idiotez viven y medran.

En artículos sucesivos dare a conocer, la existencia de otros enemigos, aunque de menos importancia.

HUBERTO DOMINGUEZ

La Medicina, los Médicos y el Público.

Para todos los profesionales de la Medicina va siendo ya una verdad axiomática, que los Médicos, cuantos más humildes, tanto más constituyen para el público, lo que se conoce vulgarmente con el calificativo de *Carne de cañón.* Y lo más triste del caso, es, que a la picadura de esta carne contribuimos alegremente con el público..... ¡nosotros mismos!

Yo he tenido infinidad de veces, roces, diferencias, discrepancias, y disgustos con bastantes compañeros, pero apenas he visto que alguno ha sido increpado o censura, do por un cliente, inmediatamente he salido en su defensa impulsado por un instintivo movimiento que ha sido absolutamente imposible contener. Esta actitud mía ha producido asombro en muchos y me ha proporcionado serios disgustos en buen número de ocasiones. Lo cual no deja de ser muy natural. Si alguien, conocedor de mi enemistad con algún compañero, ha creido halagarme hablándome mal de él, ¡cual habrá sido su asombro al ver que le he parado secamente los pies, prohibiéndole hacer en mi presencia, *cosa tan baja y tan fea* como es, hablar mal de un ausente! Interlocutores ha habido a quienes he dejado petrificados con mi incomprensible actitud.

Todos sabemos que, una forma muy general en el público de atacar al Médico y procurar sembrar guerra y discordia entre la clase, consiste, es venir a contarnos que ha oído a otro compañero hablar mal de nosotros, expresándose en términos muy poco favorables a nuestra reputación. A mi me ha sucedido esto infinidad de veces. Pero infinidad de veces también, he procedido con la energía y entereza que merece tan repugnante modo de conducirse

Siempre que una persona ha venido, y han venido muchas veces, a contarme al oído el cuento de que un compañero ha hablado mal de mí, he contestado con entereza y arrogancia «¡Mentira!... ¡Eso es falso!..... Eso sería una canallada indigna, y por fortuna para la clase y para la Humanidad, aunque los Médicos, como el resto de los mortales, estemos plegados de defectos, es lo cierto que hay entre nosotros poquísimos canallas.»

De este modo he procurado siempre dejar sólidamente afianzadas estas dos verdades: que se reconozca por todo el mundo como indigno y merecedor de desprecio, al que cometa la felonía de ofender arteramente a un compañero ausente, y que se pierda en el público la funesta costumbre de injuriar cobardemente en ausencia a profesionales dignos, sin otro fin, la casi totalidad de las veces, que el de establecer discordias para beneficiarse con ello quienes son incapaces de apreciar siquiera, el inmenso bien que de nosotros reciben.

He dicho al principio que contribuimos a este desprestigio nosotros mismos y voy a explicarme: Los médicos de igual modo que el resto de los mortales, tenemos también nuestras flaquezas, no siendo una de las más pequeñas la de envanecernos con el halago y la lisonja. Cuando algún solapado vividor se nos acerca, con su cuenta y razón casi siempre, a comunicarnos que ha oido a otro compañero explicarse en términos muy desfavorables hacia nosotros, en lugar de pararle los pies secamente para que no continúe por tan escabroso camino, como invariablemente hago yo, es lo más corriente escucharle atentamente, y después que ha soltado su veneno, contestarle indignados hablando a nuestra vez mal del compañero en cuestión. De este modo caemos en el lazo, cometiendo la indignidad de hablar mal de un compañero y quedando incautamente prisioneros de aquel repugnante vividor, que puede decir donde y cuando se le antoje, ahora con muchísima razón, qne hemos cometido la bajeza de escarnecer a un compañero ausente.

Desde luego que desentrañando los hechos, terminaría por quedar todo perfectamente aclarado; pero ¿quién es capaz de desenmarañar una madeja en forma tal enredada? Donde un vividor siembra una intriga, no hay medio de aclarar una cuestión por sencilla que sea.

Esta artera y vituperable conducta, que tanto daño nos irroga, contribuyendo incautamente nosotros mismos a su producción, es de absoluta necesidad sea perfectamente conocida por todos los Médicos, pero muy principalmente por los que se encuentran en los comienzos del ejercicio profesional, por constituir estos terreno abonado, muy conocido por el hampa social, para el desarrrollo de la semilla de la discordia, de cuya ulterior fructificación han de aprovecharse después, estos hediondos vividores, para explotarnos cobardemente.

Yo confieso que he censurado a algunos compañeros y prometo seguir haciéndolo cuando las circunstancias lo demanden; pero estas censuras han tenido siempre lugar entre Médicos, nunca entre la manada de chacales que constantemente nos acecha, para aprovecharse de nuestra ciencia y beneficiarse al propio tiempo si puede, del producto de nuestro trabajo.

Sépanlo pues los compañeros todos y muy especialmente los principiantes. No hay inconveniente en tener disgustos y diferencias entre nosotros, cosa que no es posible evitar sin tener cada uno nuestro correspondiente puesto en el martirologio. Pero apenas aparezca el ememigo, y enemigo es el público en general,..... a olvidar discrepancias y a formar el cuadro, tan estrechamente unidos, que sea absolutamente imposible abrirle un portillo por ninguna parte. Todo lo que no sea obrar así, es ser tontos perdidos y perder lastimosamente el tiempo, la reputación y el dinero.

H. D.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro. 1/12/1927.

Aunque tarde... BUENOS DIAS

La desagradable circunstancia de encontrarse en suspenso la publicación de este BOLETIN, fuè causa de que al tener lugar la inauguración de nuestra Consulta de la Capital nos viéramos privados de podernos dirigir a todos los compañeros de la Provincia, ofreciéndosela y ofreciéndosenos.

Somos tan pulcros en las cuestiones de índole científico-profesional que, cuando del puro ejercicio de la profesiòn se trata, damos de lado a cuantos motivos de índole societaria pueda separarnos de los restantes profesionales de nuestra ciencia, y nos encastillamos sin reserva en nuestro papel de médicos; colocándonos al amparo de ese inmenso y majestuoso manto que a todos nos cobija, ampara y defiende, conocido con el venerable nombre de ciencia médica. En este majestuoso santuario colocados, solo nos consideramos Sacerdotes de nuestra doctrina entregados en cuerpo y alma a nuestros compañeros y a los desventurados que, habiendo tenido la desgracia de perder la salud, nos dispensen el honor de entregarse noblemente en nuestros brazos, confianza a la que, ni un sólo momento, ni por nada, ni por nadie hemos de dejar de corresponder.

Olviden todos en este instante de modo igual que nosotros lo hacemos, toda clase de diferencias extracientíficas, y no duden al recibir nuestro saludo, que al ofrecerles nuestra casa, nuestra colaboración y todos los modestísimos elementos de que disponemos, lo hacemos completamente libres de prejuicios, al margen de ruindades y solo con nuestras miras puestas en el ineludible deber que tenemos de rodear de las mayores garantías a esta noble ciencia que prodigamos, ante la cual se prosternan confiados, desde el venerable Representante de Dios en la tierra hasta el más humilde siervo del Creador.

Envueltos con este puro ambiente, os ofrecemos nuestra casa y os enviamos nuestro saludo.

Y una vez que hayamos cumplido excrupulosamente, con esta muestra delicada y humanitaria misión... ¡a luchar si es preciso!, que en nada ha de quitar lo cortés a lo valiente.

JUAN TORRES.

HUBERTO DOMINGUEZ.

Las oposiciones a Cirujanos del Hospital Provincial

Al fin han tenido lugar, estas, por muchos conceptos célebres y famosas oposiciones. Aunque en el próximo número hayamos de tratar más extensamente este asunto, siquiera sea para desvanecer nebulosas y dejar perfectamente colocado cada punto sobre su correspondiente i, no queremos dejar pasar este momento sin hacer un honrado comentario sobre un acto que por fortuna para todos ha pasado ya a la categoría de pretérito.

Comencemos por la cabeza: el Tribunal.

Para este debe ser y es, nuestro primer aplauso; por la sinceridad con que en todo momento ha procedido, por la seriedad que ha presidido todos sus actos, por el espíritu de justicia que ha inspirado sus fallos, por la neutralidad demostrada en su actuación, por su honradez en fin, no abandonada un instante. Compuesto por amigos, desconocidos y enemigos, es justo reconocer y noble hacer constar, que al amparo de este digno Tribunal han estado perfectamente garantidos los sagrados intereses de los opositores. Enhorabuena a todos.

Los opositores. Todos han sido víctimas de la benignidad del programa. Ha sido éste, como en anteriores ocasiones hemos hecho constar, el arma de dos filos, que fabricada para la exclusiva defensa de unos, la fatalidad ha hecho que hábilmente manejada por otros, haya servido para herir de muerte precisamente a aquellos para cuya defensa se construyò.

Pero no ha sido el programa en sí, no: han sido las condiciones en que se ha colocado en manos de los opositores. El programa, al fin... era un programa, aunque desde luego excesivamente benigno, precisamente en la parte en que más extensó debiera ser: en Cirujía.

¿No eran oposiciones a plazas de Cirujanos? ¿Pues como explicarnos su benignidad en cuanto a la exigencia de conocimientos quirúrgicos? ¿No es la misión principal del Cirujano operar?. ¿Pues como se explica la ausencia en el cuestionario de temas de Anatomía topográfica y Operaciones? ¿A qué ha obecido por otra parte la ausencia de un ejercicio de trinca, siendo este en el que mejor juicio puede formarse de los conocimientos del opositor?...

...Misterio...

Esta inexplicable benignidad, es la que ha perjudicado por igual a los derrotados y a los victoriosos. Es de justicia reconocer que si los primeros no han preparado después de *ocho meses* de publicado, un cuestionario tan sencillo, ha sido por abandono, por apatía por confianza en esta encantadora sencillez, que les ha hecho seguramente ir *dejando para luego*, lo que a *ùltima hora* no han tenido tiempo ya ni de repasar. El reconocimiento de esta inexcusable verdad, es el mejor atenuante de su derrota. Los otros, los victoriosos, los que se han revelado ante el público como unos formidables previsores, por haber sabido *hacer con tiempo* lo que les hubiera irrogado un irreparable perjuicio *dejar para después*, también han sufrido el quebranto, de ver atenuado su triunfo por la benignidad del cuestionario; aun haciéndoles la justicia de reconocer, que, del mismo modo que han preparado a la perfección noventa y seis temas, hubieran preparado dos mil. Así obliga a pensar la observación de los vastos conocimientos que han demostrado poseer.

Este es el juicio que hemos formado de las célebres oposiciones a Cirujanos para el primer Establecimiento benéfico de la Provincia.

Enhorabuena a todos que todos la merecen porque todos han demostrado saber, y el honrado consejo a los derrotados de no olvidar para lo sucesivo aquél célebre y sentencioso refrán que comienza: *Tanto quiso el diablo a sus hijos...*

Porque hay protectores terribles.

CONSULTORIO QUIRURGICO DE CIUDAD REAL
DIRIGIDO POR LOS PROFESORES:
D. Juan Torres González.
D. Huberto Domínguez López
Cirugia General—Vias urinarias: Enfermedades de la Matriz y Venéreo—sifilitica s
Días y horas de Consulta, Lunes y Jueves de 11 a 2
Castelar 2 (antes paloma)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro. 1/12/1927.

CUADRO DE HONOR

SEÑORES;

D. Gregorio Antequera. D. Eugenio Cejudo. D. Carmelo Palacios. D. Eugenio Mejía. D. Juan Antonio Gómez Cornefo.	MEDICOS
D. Juan José Lasala. D. José Palacios. D. Pedro Ruiz.	FARMACEUTICOS
D. Santiago Ruiz Poveda. D. Alfonso Ruiz Poveda. D. Amadeo Barcina.	VETERINARIOS
D. José Hurtado. D. Agapito Lòpez.	PRACTICANTES

¡Que sea enhorabuena! Les he visto colocados en el Cuadro de honor de los adversarios de *Federación Sanitaria* de su distrito y por ello les envio mi más entusiasta felicitación. Ustedes, con su noble franqueza de hombres conscientes, al quedar al margen de esta benemérita institución, lejos de perjudicarla ni ofenderla, la honran y la enaltecen. Ustedes, al definirse con la noble sinceridad que lo hacen, quedan colocados dentro de un interrogante en calidad de una digna y plausible disyuntiva. ¿Son ustedes antifederativos?. ¿Son por el contrario federativos *verdaderos* y se eliminan voluntariamente de Federación por el temor de ser confundidos con ciertos *antifederatívos federados*, que con su presencia perjudican más a Federación que todos su adversarios ausentes.? En cualquiera de los dos casos, son ustedes merecedores de toda mi admiración, por su nobleza, por su sinceridad, por su honradez, por su civismo.

Eso necesita *Federación Sanitaría*, una selección honrada, pura, limpia, verdadera, para que sean eliminados de la comunidad, los que, figurando en sus listas injustamente, no son dignos de pertenecer a ella y para que sean incluidos, los que son merecedores de tener un puesto en sus filas y que por razones respetables de escrupulosidad aun no le tienen.

En tanto no se lleve a efecto en todas partes esta honrada labor de selección, con la que lo contaminado sea sustituido por lo sano, *Federación Sanitaria* no pasará de ser una frase, una ficción, la expresión de un concepto fantástico, la concepción de un ideal, una aspiración quimérica..... ¡un perjuicio sanitario!... En tanto esto no se verifique, solo habrá en España una Federación Sanitaria, digna por sus actos del ilustre apóstol que le dió vida: la que vive y fructifica en aquel Paraíso que con tanta belleza nos describió Taboada, lo que concibiò Centeno, la única alegre y pletórica, la constituida por hermanos,.....¡ la Sevillana!

Por eso yo, el federativo más ferviente, el más entusiasta, el más admirador de la doctrina, el más respetuoso con la idea, tampoco soy federado de la provincia de Ciudad Real, donde sólo me considero una planta exótica del verdadero federalismo.

EL CIRUJANO DE ALMAGRO

CEREMOSTIL

Alimento vegetal de primer orden concentrado en frío en aparato concentrado al vacío.

COMPOSICION CENTESIMAL:

Zumo de uva fosfatado, (con loctofafato de cal al 2 %.....	60	gmos.
Extracto de Cereales, (trigo, cebada, maiz)..... ..	20	»
id. de leguminosas, (habas, lentejas, judías guisantes)	20	»

Es el mejor alimento de los niños, ancianos y enfermos en general de todos los organismos que precisan una alimentación tónica y reconstituyente.

De venta en todas las Farmacias

Laboratorio—Valdepeñas—(C. Real)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro. 1/12/1927.

PEQUEÑECES

El Colegio de Madrid está convertido en un verdadero campo de batalla. Todo el mundo ataca por donde puede y todos se ven atacados por donde menos lo piensan.

Pero como allí hay dignidad, al fin y al cabo, no pasará nada. Carmona, solo por creerse atacado, dimitió. No fué a llorar ni a intrigar a ningun sitio. Hizo lo que hacen los hombres; dimitió. Y libre ya como un pájaro, se marchó a su escaño a defenderse.

Pero es que... donde esté Madrid...

*
* *

Un distinguido colega, muy falto de años por fortuna para él, se ha metido en el laberíntico fregado de publicar un trabajo titulado «*Concepto biológico y social del amor, la noviez y el matrimonio*».

Ante lo escabroso del tema, no nos atrevemos a actuar de críticos.

Pero sí nos hemos de permitir decirle: Compañero; archive V. su trabajo y al cabo de diez años, vuélvalo a leer detenidamente. Es seguro que esa crítica que nosotros no nos atrevemos a hacer ahora, la hará usted con absolutas garantías de justicia.

Y si tenemos la suerte de vivir para entonces, ya tendrá la bondad de comunicarnos el juicio que haya formado de su obra.

*
* *

Los compañeros del Distrito de Almagro nos vemos verdaderamente anonadados con la serie de atenciones que la junta provincial de la A. N. de M. T. I. M. de S. guarda con nosotros.

Nos cita a cuantos actos celebra; nos lo consulta todo; de todo nos da conocimiento; para todo nos pide consejo. En fín es tal su cariño hacia nosotros y tantas las atenciones que nos dispensa que hasta ha tenido la bondad de pagarnos los recibos de la asociación, de lo que nos hemos enterado ahora al no vernos incluídos en la lista de morosos publicada, sin embargo de no habernos presentado al cobro ni un solo recibo.

Decididamente, somos hombres de suerte.

*
* *

«La hoja de parra».

Este sería el título más adecuado al flamante concurso que, para cubrir cuatro plazas de Médicos de guardia de su Casa de Socorro, publica el Ayuntamiento de Valdepeñas.

Solo falta imponer la condiciòn de si ha de ser rubio o moreno el concursante.

Parece mentira que aun exista entre personas serias y formales, ese ridículo prurito de *cubrir las apariencias*, para quedar, como es natural,... más al descubierto.

Cuanto mejor, más fácil y mas noble sería, dar las plazas a quienes tenga pensado el Ayuntamiento adjudicarlas, y negocio concluido.

Con lo que se dejaría en mejor lugar a los *Sanitarios de honor* y a las *Federacioues Sanitarias*.

Porque no hemos de olvidar que en el Distrito de Valdepeñas, funciona una Federación sanitaria, tan justa y depuradora de todo cuanto pueda ser convencionalismo o compardrazgo que en su noble afán de purificación de costumbres y figurándosele huéspedes hasta sus pulcramente jabonados dedos encuentra motivo de anatema aun en la pueril distracciòn de cambiar de sobre dos cartas.

Verdad es que... dicen las máscaras cada cosa...

Dr. VASELINA

VISADO POR LA CENSURA

IMPRESOS DE TODAS CLASES
TIPOGRAFIA DEL ROSARIO
ALMAGRO

Laboratorio EGABRO

DOS EXITOS TERAPEUTICOS

Nutril Extracto de cereales y leguminosas, vitamínico, de alto coeficiente nutritivo y fácil digestión. Diferente sabor y aroma cada frasco.

Hemocalcil Aperitivo, hematógeno rápido, antituberculoso, vigorizador recalcificante único.

Composición: Fosfato de cal bibásico, fluoruro de cal, archenal lecitina pura de huevo hemoglobina y adrenalina. Lleva las dos únicas sales de cal, efectivamente asimilables.

OTRAS PREPARACIONES

FIMONIOL . . . Elixir e inyectable, Balsámico.
LUETINOL . . . . Antivariósico y depurativo.
IODOTONAL . . . Hematógeno, antiescrofuloso.
BIOGASTROL. . . Antidispépsico y tónico digestivo.
VITONISAN . . . (Inyectable) estimulante y vigorizador.
NEUROGASTROL . Antigastrálgico.
REUMATINOL . . Antirreumático interno.
EGABRINA. . . . Antirreumático externo.
POLIBROMINA . . Elixir polibromurado.
HEMATINOL . . . Estimulante y tónico.

Enviamos literatura y muestras a solicitud, indicando estación.

Pedidos y correspondencia: Laboratorio EGABRO.—CABRA (Córdoba)

DIRECTORES TECNICOS:

Juan Bautista Delgado, farmacéutico y Manuel Roldán Cortés, médico

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro. 1/12/1927.